



GUIÓN DEL VIDEO ENCUENTRO MISIÓN COMPARTIDA JULIO 2023

Colegio Jesús-María “El Cuco”

Jerez de la Frontera (España)

- 1.- Breve introducción: ubicación y contexto del Colegio Jesús-María El Cuco (Provincia de España)
- 2.- Centralidad de la persona y su vulnerabilidad en nuestro contexto escolar
- 3.- Forma en la que trabajamos la centralidad de la persona

1.- INTRODUCCIÓN

1.1.- Ubicación en el contexto mundial

1.2.- Situación del colegio:

El colegio Jesús María el Cuco se encuentra situado en la zona norte de la ciudad de Jerez de la Frontera, en la provincia de Cádiz.

Está inmerso en un barrio residencial, bien comunicado y no muy alejado del centro histórico de la ciudad. Cerca podemos encontrar lugares emblemáticos de Jerez como son el Parque González Hontoria, la Plaza del Caballo o la Real Escuela Andaluza del Arte Ecuestre.

1.3.- Contexto

El nivel socioeconómico de las familias que acuden al centro está entre los niveles medio y medio-alto. Son por lo general familias preocupadas e involucradas en la educación de sus hijos, que suelen cooperar y participar tanto en la vida del centro como en los procesos educativos.

El centro educativo atiende al alumnado desde el 2º ciclo de Educación Infantil, hasta la finalización de la etapa del Bachillerato, desde 3 a 18 años, contando con dos líneas por curso. En total el número de alumnos escolarizados en el presente curso escolar se acerca a los 800, aproximadamente.

1.4.- Instalaciones

Cuenta con unas maravillosas instalaciones en las que se reparten cinco pabellones de dos pisos, intercomunicados entre sí mediante galerías y pasillos, además de tres pistas deportivas. Todas las aulas y salas del colegio tienen salida a estos pasillos exteriores y a los patios de recreo. Pero, sin duda alguna, los espacios más preciados y que todos adoramos en el cole son nuestra pequeña y coqueta capilla, la rotonda de Claudina que nos da la bienvenida cada mañana y nuestra maravillosa pradera en la que vivimos y disfrutamos momentos únicos.

2.- CENTRALIDAD DE LA PERSONA Y SU VULNERABILIDAD EN NUESTRO CONTEXTO ESCOLAR

Existen distintas situaciones de vulnerabilidad en la que se encuentran enclavadas nuestras obras. Hay realidades muy evidentes de vulnerabilidad (guerras, pobreza extrema) pero también nuestra realidad de colegio, desde otra situación social, también vive esa vulnerabilidad.





Desde la realidad en la que vivimos, dentro del contexto social, cultural, económico y educativo de nuestro centro destacamos las principales vulnerabilidades que encontramos:

- La sobreprotección familiar provoca dificultad entre la familia y el colegio. Se observa un alto grado de permisividad, sobre todo en los cursos de los más pequeños, lo que provoca que nuestros niños lleguen al centro con poca autonomía, inseguridades, miedos... Cada vez más familias desconfían y cuestionan nuestra labor
- No todas las familias secundan el trabajo del centro. Ponen dificultades cuando, desde nuestro modo de entender la educación, se les pide que hagan un esfuerzo y que colaboren en determinados aspectos que van en beneficio de sus hijos. A veces encontrándonos situaciones de denuncias y amenazas.
- Falta de interés o motivación por el estudio. Tienen muchas cosas materiales, no les falta de casi nada y no valoran el sentido del esfuerzo, la importancia de formarse para su futuro.
- Familias desestructuradas cuyos problemas se reflejan en los alumnos, encontrándonos con niños con grandes carencias emocionales y afectivas. A veces ha llevado al alumnado a comportamientos conflictivos, dentro y fuera del colegio.
- Carga laboral de las familias, que hace que ciertas responsabilidades recaigan sobre los abuelos, con lo que esto conlleva de sobrecarga para nuestros mayores y de pérdida de autoridad
- Los alumnos de necesidades educativas, son más vulnerables en cuanto a la integración en el grupo – clase y a la necesidad de la ayuda del adulto. Cada vez son más los alumnos que muestran estas necesidades educativas especiales y la Administración no nos dota de personal y medios suficiente para poder atenderlos.
- Problemas de mala conducta provocados por la sobreprotección de los padres.
- Mal uso o abusivo de las nuevas tecnologías, llevando al alumnado al aislamiento, a utilizarlo de manera inadecuada contra sus propios compañeros, con algún caso de graves problemas de dependencia.
- Algunos alumnos creyentes practicantes que no ejemplifican el modelo cristiano
- Falta de empatía (hacia el profesor, compañeros...)
- En cuanto a la actividad docente, la normativa nos exige mucha burocracia y limita nuestra labor educativa, nos quita tiempo para lo más importante que es el acompañar a los niños a crecer y cuidar sus procesos
- No tenemos la formación suficiente para afrontar los cambios tan vertiginosos que se están produciendo en la sociedad y que afectan plenamente a la realidad de los niños y jóvenes que tenemos en nuestras aulas.





3.- FORMA EN LA QUE TRABAJAMOS LA CENTRALIDAD DE LA PERSONA

Para dar respuesta a estas vulnerabilidades, favorecemos la centralidad de la persona de la siguiente manera:

- La Pastoral como eje vertebrador del centro. Se vela por la interiorización de la fe, la formación emocional, la solidaridad, el análisis de la realidad....
- Seguimiento, acompañamiento, acción tutorial, atención, cariño. Somos conscientes de que solo lo que toca el corazón transforma nuestra mente
- Desde toda la comunidad educativa se presta atención a las necesidades de nuestros alumnos, sobre todo, de aquellos que tienen más dificultades, no sólo en el ámbito académico, sino también en el afectivo, emocional, familiar, social
- Poner en el centro a la persona. Cada persona necesita ser atendida de manera individual y concreta, para ayudarles a sacar todo el potencial que hay en ellas.
- Contacto permanente con la familia para poder orientar y acompañar. No es posible si no lo hacemos juntos, es fundamental fomentar el Espíritu de Familia que tanto nos caracteriza en Jesús-María.
- Involucrar a los alumnos en la organización y participación de actividades de todo tipo. Pero sobre todo en aquellas que se centran en el voluntariado, solidaridad, la profundización de la fe... que en definitiva les ayuda a hacerse sensibles y críticos con el mundo que les rodea.
- Educar desde el carisma Jesús-María y los valores de Santa Claudina

4.- MISIÓN COMPARTIDA

¿Qué es la Misión compartida?

Entendemos la realidad de Jesús-María en el mundo desde la Misión Compartida no sólo como un reparto de tareas, sino como un camino que hacemos juntos laicos y religiosas con un mismo carisma, con un mismo fin, una única misión.

La falta de vocaciones no es una circunstancia única de Jesús María y eso ha llevado a una evolución importante del papel de los laicos en la Iglesia en general. En realidad, es una responsabilidad de todo cristiano el colaborar en la tarea evangelizadora de la Iglesia, desde la realidad en la que cada uno está.

¿Cómo llevar a cabo la Misión Compartida?

Desde nuestro colegio deseamos vivir la Misión compartida

Primero desde la responsabilidad que todos tenemos de formarnos. Sobre todo, una formación basada en el ideario de Jesús-María y en el carisma de Santa Claudina y también inspirada en la espiritualidad de las religiosas con las que tenemos la suerte de compartir nuestro día a día.





En la Provincia de España, el Equipo de Titularidad, ha establecido una línea de formación para que, cada trabajador, tenga la posibilidad de hacer su propio camino, invitándonos a ser plenamente conscientes de nuestro día a día, y para sentirnos parte de una misma misión y complementarnos.

Con esta formación se pretende cuidar, alimentar y hacer crecer lo que nos une a todos los que formamos esta gran familia JM.

La Comunidad religiosa que está en nuestra ciudad, se hace presente en todos los ámbitos de la vida de los dos centros, acompañando y dando respuesta a todas las necesidades que se presentan en el día a día.

Además, el Equipo de Pastoral de nuestro colegio está comprometido en esta línea, y para ello propone acciones formativas y momentos de encuentro para trabajar y crecer en el carisma JM.

Hoy, desde la opción de la Misión Compartida descubrimos la vulnerabilidad que viven las personas que nos rodean.

Para dar respuesta a ello necesitamos tener una mirada sensible, observadora y bondadosa de las grandes y pequeñas personas que nos rodean.

Muchas veces sólo percibimos la punta del iceberg y, debemos tener el arte de saber acercarnos, profundizar y acompañar a los jóvenes y niños, para ayudarles a sanar todo lo que hay debajo del iceberg y que muchas veces no vemos.

Somos conscientes de que esto sólo es posible si trabajamos en equipo, si juntos sabemos apoyarnos y ayudarnos.

Cuando hacemos nuestro el carisma de Santa Claudina, cuando vivimos a su estilo y nos hacemos sensibles a los más vulnerables, es entonces cuando somos capaces de sanar, curar y ayudar a regenerar la vida en los niños y jóvenes que tenemos cerca.

Para llevar adelante nuestra labor de Educadores de Jesús-María es fundamental vivir, en nuestro quehacer cotidiano, el mensaje que nos transmite Santa Claudina y que cada día intentamos hacer vida:

“Cuando se va solo en un largo y fatigoso viaje, uno se cansa pronto... pero, al contrario, cuando son varios los que van juntos se va con seguridad y ánimo”

